

HARVEST WEEK 2

VOCATION

A simple definition of a vocation, the literal meaning of the word is a "call."

But a vocation is more than an ordinary call. A vocation is a call from God, and anyone who has felt God's call knows that the process is anything but simple. While most people think of a vocation as what they are called to do in life, it is important to understand that the first and most important call from God is a universal call to holiness.

Your vocation is not the same as your career or profession. However, there is an overlap between a vocation and a profession.

A career or a profession is something that you have in order to support yourself and to contribute in some way to the good of the society. You don't need to believe in God to choose a career or a profession.

When we talk about vocation, we introduce a vertical dimension in our life, which is God. It is no longer a question of 'what do I prefer?' but rather 'What does God want me to be?' A vocation is not something that you can switch like a profession or a career.

The universal call to holiness is rooted in our baptism. It is a call to know, love and serve the Lord. It is a movement that draws us toward a deeper union with God. It is an ongoing conversion experience. It keeps opening our eyes to new awareness of God's loving presence and keeps inviting us to turn toward God by aligning our will with God's will.

For someone who has chosen a single life, even though they have not formally taken the three vows of poverty, chastity and obedience, yet they make a personal commitment to put their freedom at the service of others in their work and prayer and in doing so, they strive to follow Christ in their daily lives.

For a married Christian couple, they follow Christ by giving themselves to each other completely and without any reservation, promising to love each other faithfully for the rest of their lives, in whatever circumstances life brings them.

For someone who has chosen the consecrated life, their path of following Christ is through their vows of chastity, poverty and obedience. They are called to live as Christ lived; to model their lives on the life of Jesus- chaste, poor and obedient - making their hearts more free for prayer and service.

For those who have chosen the ordained ministry, through sacramental ordination, they share in the priesthood of Christ in a special way. Their very beings are transfigured so that they can represent Christ the Good Shepherd for God's people and Christ as the Head of the Church. They not only offer their own lives to the Father, as all Christians do, but they also stand before the Church and minister to the faithful as Christ in person.

As Saint Pope John Paul II wrote, "Love makes us seek what is good; love makes us better persons. It is love that prompts men and women to marry and form a family, to have children. It is love that prompts others to embrace the consecrated life or become priests." Each vocation challenges us to live our faith more deeply and to follow Christ more closely. Finally, it is important not to compare the value of different vocations but to appreciate the value of each one and to discover which one is right for you.

COSECHA SEMANA 2

VOCACIONES

Una definición simple de una vocación, el significado literal de la palabra es una "llamada".

Pero una vocación es más que una llamada ordinaria. Una vocación es un llamado de Dios, y cualquiera que haya sentido el llamado de Dios sabe que el proceso es todo pero no es simple. Mientras que la mayoría de las personas piensa en una vocación como lo que están llamados a hacer en la vida, es importante entender que la primera y más importante llamada de Dios es un llamado universal a la santidad.

Tu vocación no es la misma que tu carrera o profesión. Sin embargo, hay una superposición entre una vocación y una profesión.

Una carrera o una profesión es algo que tienes en orden para mantenerte a ti mismo y para contribuir de alguna manera al bien de la sociedad. No necesitas creer en Dios para elegir una carrera o una profesión.

Cuando hablamos de vocación, introducimos una dimensión vertical en nuestra vida, quien es Dios. Ya no es una pregunta de '¿qué prefiero?' sino más bien "¿Qué es lo que Dios quiere que yo sea o haga?" Una vocación no es algo que puedas cambiar como una profesión o una carrera.

El llamado universal a la santidad está enraizado en nuestro bautismo. Es una llama a conocer, amar y servir al Señor. Es un movimiento que nos atrae hacia una unión más profunda con Dios. Es una continua experiencia de conversión. Sigue abriendo nuestros ojos a lo nuevo conciencia liza de la presencia amorosa de Dios y nos sigue invitando a volverse hacia Dios al alinear nuestra voluntad con la voluntad de Dios.

Para alguien que ha elegido una vida soltera, aunque no han tomado formalmente los tres votos de pobreza, castidad y obediencia, sin embargo, hacen un compromiso personal de poner su libertad al servicio de los demás con su trabajo y oración y al hacerlo, se esfuerzan por seguir a

Cristo en su vida cotidiana.

Para una pareja cristiana casada, ellos siguen a Cristo al darse el uno al otro completamente y sin reserva alguna prometiendo amarse fielmente por el resto de sus vidas, en cualquier circunstancia que la vida los traiga.

Para alguien quien ha elegido la vida consagrada, su camino de seguir a Cristo es a través de su votos de castidad, pobreza y obediencia. Ellos son llamados a vivir como Cristo vivió; para modelar su vida de la vida de Jesús, castos, pobres y obedientes - haciendo sus corazones más libres para Oración y servicio.

Para los que han elegido los ministerios de ordenados, a través de la ordenación sacramental, ellos comparten en el sacerdocio de Cristo en una manera especial. Sus mismos seres se transfiguran para que puedan representar a Cristo el buen pastor por el pueblo de Dios y por Cristo como la Cabeza de la Iglesia. No solo ofrecen su propia vida al Padre, como hacen todos los cristianos, pero también están de pie ante la Iglesia y ministerial a los fieles como Cristo en persona.

Como escribió el Papa Juan Pablo II: "El amor nos hace buscar lo que es bueno; el amor nos hace mejores personas El amor es lo que incita a un hombre y una mujer casarse y formar una familia, tener hijos. Es el amor que incita a otros a abrazar la vida consagrada o convertirse en sacerdotes. "Cada una de las vocaciones nos desafía a vivir más nuestra fe profundamente y seguir a Cristo más de cerca. Finalmente, es importante no comparar el valor de las diferentes vocaciones pero apreciar el valor de cada una y descubrir cuál es la adecuada para ti.